

Zorra escribió : *Lamentaciones sobre la inondacion que sufrió México en 1629*, impreso en México el mismo año. Manzo escribió : *Historia de la revolucion de Tehuantepec, acaecida en 1660 y terminada en 1661*. Matias Juan, indígena, natural de Zoapeche, en el estado de Zapotecas ú Oaxaca, de veinte años de edad, supo tocar perfectamente todos los instrumentos conocidos; y nombrado maestro de capilla de la catedral de Oaxaca, escribió varias obras sobre música, segun Burgoa. Mota, obispo de Guadalaxara, escribió : *Historia, descripcion y estadística de la nueva Galicia*. Muñoz Molina, de trece años de edad, defendió en la Universidad de México, sin presidente, un acto literario de theses filosóficas contra la doctrina peripatética de Aristóteles. A los diez y seis años de edad, hizo oposicion á la cátedra de teología, en competencia del sabio padre Naranjo, y la ganó : poco tiempo despues se opuso á la cátedra de retórica, preguntando en el acto si habia de hablar en prosa ó en verso, lo que ejecutó brillantemente de ámbos modos : tenia tanta facilidad para poetizar improvisamente en consonancias, que ningun amanuense podia alcanzar lo que dictaba. Pasó á España en donde se le diéron grados de doctor en varias Universidades, premiándolo el gobierno con la canongía de maestro-escuelas de Mérida de Yucatan. Escribió : *Elogio en verso del virrey marques de*

*Serralbo*, impreso en México en 1630. Tambien escribió otras obras de literatura que se han perdido, y confirmáron sus vastos conocimientos, segun Diaz de Arce y Cogolludo.

Muñoz de Castro escribió varias poesias premiadas por la Universidad, publicadas en la obra intitulada : *Triunfo parténico*, impresa en México en 1683. Nuñez escribió, entre otras obras místicas : *Esposicion literal y sumaria del decreto de los intérpretes del concilio sobre la frecuente comunión*. Parece que esta obra se mandó imprimir á Madrid, y se perdió en la travesia. Barrio y Peralta escribió : 1º. *Disertacion sobre el agua de la zarza hermodactilis ó sen*, impreso en México en 1668; 2º. *Principia medicie et epitomen de totius humani corporis fabrica*, impresa en México en 1685. Parra escribió : 1º. *Catecismo de la doctrina cristiana*; 2º. *Luz de verdades católicas y esplicacion de la doctrina cristiana*. Esta obra ha sido muy apreciada por los doctrinarios, y reputada sabia, de estilo agradable, muy erudita y aguda, y tan envidiada que han pretendido usurpársela el monge aleman Lengua y el italiano Arda : se ha impreso en México, Sevilla y Madrid. Reatan escribió : *Arte de aritmética, y método de arreglar un ejército*, impreso en México en 1649. Rodriguez, catedrático de matemáticas de la Universidad de México, escribió : 1º. *Delegarithmis, tratado sobre matemáticas*; 2º. *Tratatus præ mi alium*



*disciplinarum, mathematicarum et de comendationem elementarum mathematicarum*; 3º. *Geometria especulativa*; 4º. *De arismetica*; 5º. *Tratado de ecuaciones, con tabla algebraica discursiva, su uso y su formacion*; 6º. *Arte de fabricar relojes horizontales, verticales, orientales, con declinaciones y sin ellas, por senos rectos y tangentes*. Todas estas obras se encuentran manuscritas en el convento de la Merced de México, y es de desearse se impriman. *Discurso etheorológico sobre el cometa aparecido en México en 1652*, impreso allí dicho año. Sandoval escribió: *Panegirico de la Providencia*, impreso en México en 1645; tambien escribió otras nueve obras de literatura bastante apreciables. Saavedra escribió: *El peregrino indiano*, impreso en Madrid en 1599: este es un poema histórico de la conquista de México, en veinte cantos, muy apreciable y raro, y aunque arreglado á las reglas del arte poetica, es mas exácto y tiene mas naturalidad y verosimilitud que el poema en prosa de Solis. Merecio este poema elogios de Balbuena, príncipe de los poetas americanos, y de Espinel y Lope de la Vega, que lo celebráron dedicando varios sonetos al autor.

Sigüenza y Góngora, literato, historiador, anticuario, astrónomo, matemático, crítico y poeta, nacido en México el año de 1645, perfectamente instruido en las ciencias eclesiásticas y sagradas

como sacerdote, se formó al mismo tiempo un literato completo, y perito en el idioma mexicano, acopió un número considerable de escritos y geoglíficos de los antiguos Aztecas, á costa de inmensas investigaciones, trabajos y gastos, los cuales reunidos á los manuscritos y mapas antiguos, que le dejó legados el sabio indígena, descendiente de los reyes de Texcuco, don Juan de Alva, escribió: 1º. una completa *Historia antigua del imperio de los Chichimecas*, arreglando astronómicamente (porque tambien poseyó profundamente la ciencia celeste) los monumentos aztecas y su cronología acomodada á las épocas y á los anales de la historia general del Mundo; 2º. *Primavera indiana*, canto en 77 octavas; 3º. *Las glorias de Querétaro*; 4º. *Teatro de virtudes politicas que constituyen un buen principe*, obra simbólica-histórico-poética, copiosa en selecta erudicion, en la que se describe un arco triunfal erigido al conde de la Laguna virrey de México; 5º. *Triunfo par-ténico*, poesia histórica de la Universidad de México, en obsequio al misterio de la Concepcion; 6º. *Paraiso occidental*, que es la historia de la fundacion del monasterio de Jesus Maria; 7º. *Manifiesto filosófico contra los cometas*: en esta obra intentó Sigüenza destruir la opinion vulgar de que semejantes fenómenos anuncian calamidades públicas, con motivo del cometa que se vio en México en noviembre de 1680;



el autor, sirviéndose de sus vastos y sólidos conocimientos astronómicos y de una física luminosa, trató con crítica ilustrada destruir estos errores, que no dejaron de rebatirle algunos preocupados á quienes no contestó; 8º. *Libra astronómica*, impugnando á uno de sus adversarios: estas obras se imprimieron en México casi al mismo tiempo que se escribiéron; 9º. *El Belerofonte matemático*, obra curiosa, segun lo que la vieron, pues no se dió á luz; 10º. *Relacion histórica de los sucesos de la armada de Barlovento*, desde 1690 hasta 1691, que es el triunfo de los Españoles contra los Franceses en Haïti; 11º. *Trofeo de la justicia española*: esta es una bella descripción de dichos sucesos en Haïti; 12º. *Infortunios de Alonzo Ramirez*, ó la historia de un marinero escapado de unos piratas en los mares de las islas de Luzon, que despues de haber girado ó dado la vuelta del mundo, vino á parar solo en un pequeño barco, hasta las costas de Yucatan, cuyo hecho parece un prodigio: tambien se imprimieron estas obras en México. Escribio ademas y redactó el periódico titulado: *Mercurio volante*, y otra porcion de obras que se han perdido ó extraviado por no haberse impreso; así como tambien los veinte y ocho volúmenes que en general reunio de diversos escritores indígenas, y dejó legados al colegio de San Pedro y San Pablo, de los cuales, segun Eguilara, existian en 1750 ocho; pero ha-

biéndose pasado á la Universidad con motivo de la estincion de los jesuitas, ya no se encuentran sino algunos restos, y lo mas sensible es que la grande historia antigua general de México ha sido saqueada ó extraviada por la incuria de sus herederos, y la poca estimacion ó sea prodigalidad de los Mexicanos con los solícitos, curiosos y apreciadores estrangeros; de manera que solo por los elogios y mencion que Carreri y Boturini hacen de la obra meritoria titulada: *Ciclografia comprensiva de la historia astronómica de los Aztecas*, los anales de los Chichimecas, relativa á la transmigracion de los Mexicanos, conducidos por su gefe Chichimecal del Asia á la América, su establecimiento en la region del Anahuac, las creces del imperio por los Ulmecas, Tultecas, Acolhuas y Culhuas aztecas, de que hace mencion el autor Sigüenza en el prólogo á su *Paraiso occidental*, Betancur en su *Menologio*, Pinelo en su *Biblioteca occidental*, y Nicolas Antonio en la *Biblioteca hispana*, se conserva la memoria de estas obras, así como de la *Genealogia de los reyes mexicanos*; las *Anotaciones críticas á las obras de Bernal Diaz del Castillo y Torquemado*; el *Teatro de la Metropolitana de México*; *Historia de la Universidad*; *Tribunal histórico*; *Historia de la provincia de Texas*; *Elegio fúnebre de la célebre poetisa mexicana, Juana Inés de la Cruz*; *Tratado de la esfera*; *Vida de don Alonzo de las*



*Cuevas*, arzobispo de México; de cuyas obras se encuentran constancias auténticas; pero segun Beristain, ya no existen en la biblioteca de la Universidad, sino un fragmento. *La Historia antigua de los Mexicanos* con estampas; *Calendario de los meses y fiestas de esta nacion*, y *la de reducciones de estancias de ganado á caballerias de tierra, trazadas segun reglas de aritmética y geometria*, y un informe al virrey sobre la fortaleza de Ulua, parece que tambien han desaparecido. Tan sabios escritos sobre diversas y complicadas materias interesantes y curiosas, hicieron que su reputacion saliese del rincon de su aislada pátria, en donde fue catedrático de matemáticas, y llegando hasta la culta Europa la fama de su gran mérito, merecio que Luis XIV le escribiera, invitándole para que pasase á Paris á iluminar esta nacion donde florecian tantos hombres eminentes, brindándole con honores y pensiones, que el modesto filósofo mexicano no aceptó, prefiriendo el título de cosmógrafo regio que se apresuró á enviarle Carlos II, rey de España. El virrey de México, conde de Galvez, que no dejó de apreciarlo, aunque esterilmente, lo obligo el año de 1693, á dejar su retiro en el Hospital del amor de Dios, donde servia el humilde pero benéfico empleo de capellan de los enfermos, destinándolo á que acompañara á don Andres de Pez al reconocimiento del seno mexicano, empresa que de-

sempañó Sigüenza á satisfaccion de aquel general y del gobierno. Los autores Gemeli, en su *Diccionario histórico*; Carreri, en su *Giro del mundo*; Boturini, en su *Historia del museo mexicano*; Mañez, Pinelo, Nicolas Antonio, Castorena en el tomo III de las poesias de la poetiza mexicana, y otros autores clásicos, tributaron en sus obras, justos homenages al sabio, erudito y virtuoso genio mexicano, ornamento de la pátria, que le debe erigir estatuas.

Sigüenza don Gabriel, sobrino del anterior, escribió: *Epopeya póstuma de don Carlos Sigüenza y Góngora*, impresa en México en 1701. Tello escribió: *Historia de Xalisco y Nueva Vizcaya*, manuscrito existente en la biblioteca del convento de San Francisco de México, extractada en nueve cuadernos. Xuares, cacique, escribió en mexicano: *Memorial de cosas memorables*, manuscrito que cita Sigüenza con estimacion. Zarate escribió, con el título de *Epigramas*, una obra chistosa y de una sátira tan fina y delicada que, segun Boturini, se le puede reputar como el Marcial mexicano: existen algunas de sus obras manuscritas.

Juana Inés de la Cruz, honor inmortal del bello sexo, y ornamento de México, conocida allí y en España por la *Monja de México*, ó *la musa moderna*, nació el 12 de noviembre de 1651, en el pueblo de Nepantla, situado entre los dos volcanes de México. Desde su infancia



descubrió un ingenio prodigioso, y á la edad de 5 años supo leer, escribir y contar perfectamente; advirtiéndosele la facilidad de esplicarse con número, cadencia y medida. Una de las personas que frecuentaban su casa le ofreció una obrita, que era el entretenimiento de la niña, con la condicion de que compusiese una loa al misterio del Sacramento, lo cual ejecutó admirablemente á los ocho años de edad; y como habia oido decir que en la ciudad de México existian escuelas adonde acudian los jóvenes á instruirse, rogó á sus padres con candor inocente, que la vistiesen de hombre para ir á estudiar á ella. De 9 años de edad la llevaron sus padres á casa de su abuelo materno, vecino de México, en donde encontro algunos libros devotos que devoró con increíble estudio; observando desde entónces una rigurosa abstinencia, porque en su opinion, los manjares embotaban el entendimiento. El bachiller Olivar le dio allí algunas lecciones de gramática latina, y con solo ellas poseyó con tanta perfeccion el latin que lo hablaba y escribió toda su vida con una facilidad asombrosa, tanto en prosa como en verso, entendiendo las obras mas clásicas de los antiguos Romanos. El virrey, marques de Mancera, á donde llegó su fama, la llevó al palacio, y honró con el título de dama de la virreyna, en cuya corte fue el embeleso de estos señores, y las delicias de cuantos concurrían á tratarla; y juzgando que aquel estraor-

dinario ingenio no podia ménos que ser infuso, obligó á los virreyes á reunir varias personas doctas para examinarla en una sesion solemne, concurriendo teólogos, juristas, filósofos y poetas, que dirijieron á Inés las preguntas mas difíciles sobre asuntos y cuestiones de ciencias y literatura, en que brilló el talento de la poetisa, satisfaciendo á todos victoriosamente á los 17 años de edad, conviniendo y testificando al virrey la reunion, que el talento de la jóven era prodigioso y su erudicion escedia á su sexo y edad, y aun á lo que podia esperarse de un sabio educado en las academias literarias; mas la modesta Inés, lejos de envanecerse por los aplausos merecidos á sus conocimientos, viendo con indiferencia y desinterés el estado de matrimonio que se le propuso con ventajas, se decidió á encerrarse en un claustro; sin embargo de que este estado, pareciéndole incompatible con el estudio de las ciencias, la hacia vacilar; pero al fin, influida de los consejos del padre Nuñez, jesuita confesor del virrey, se decidió á tomar el hábito de carmelita descalza en el convento antiguo de México; en donde con el tosco vestido, la excesiva abstinencia, y en nuestro concepto, la privacion del cultivo de su heroyco espíritu, perdió la salud, y por dictámen de los médicos, salio de aquel convento para entrar al de San Gerónimo, donde hizo su profesion, y por espacio de 27 años, en medio de la mas estrecha



observancia, continuo como pudo su vida literaria.

Ya de religiosa, se aplicó casi exclusivamente, tal vez escitada por los eclesiásticos, al estudio de la teología y la inteligencia de la escritura sagrada, sin omitir la lógica, retórica, física, aritmética, matemáticas, historia, música y sobre todo la poesía que poseía con tanta naturalidad como elegancia, dejando bastantes pruebas de ello en sus sobresalientes odas y otras versificaciones, hasta merecer en México y en España el honroso renombre de la décima musa, á pesar de no haber gozado de la paz, tranquilidad y delicias que reynáron en el Parnaso, pues sufrió los tiros de la envidia, [y aun persecuciones de la ignorancia dentro y fuera de su monasterio, que su virtud, modestia, generosidad de alma y eminente mérito, al fin la hicieron triunfar, convirtiendo á sus adversarios en panegiristas. Poco ántes de morir, tal vez resentido su noble corazón de pesadumbre, dejó el estudio de las humanidades, abandonó los libros científicos y se dedicó, á instancias de su confesor el mismo padre Nuñez que la habia instado á abrazar la vida monástica, á consultar con obras ascéticas hasta su muerte, acaecida el 17 de abril de 1695, á los 44 años 5 meses de edad, contagiada de la peste por haber asistido con una caridad admirable, á las enfermas de su monasterio. Su muerte llorada de todos los hombres sensibles y amantes

de la literatura y las ciencias, fue seguida de solemnes exequias, cuya coleccion de piezas apologéticas publicó Gonzalez Sancha. Dejó su copiosa librería, compuesta de 4,000 volúmenes, con varios mapas é instrumentos matemáticos y curiosidades, á disposicion del arzobispo de México Ceijas, y ¡quién sabe á donde iria á parar! El sabio y erudito don Carlos Sigüenza escribió, en obsequio de la heroína mexicana, una elocuente oracion fúnebre. Castorena imprimió en Madrid su fama póstuma. El obispo de la Puebla, Santa Cruz, elogio á la poetisa en una carta atenagórica, que bajo el nombre de Filotea de la Cruz, le dirigió á Inés. Tambien publicó este prelado la crítica que ella habia hecho á un sermón del padre Beira, jesuita portugues. El erudito Feijoo dice: «La célebre monja de México, sor Juana Inés de la Cruz, es conocida de todos por sus eruditas y agudas poesias, y es escusado hacer su elegio; acaso ninguno de los poetas españoles la igualó en la universalidad de noticias de todas facultades.» Pacheco, en su obra intitulada: *Desahogo erudito del ánimo*, no duda comparar la poetisa mexicana, á su famoso paysano Camoens. El docto Polaco, Kelten, en su *Apeles simbólico*, formando el índice de los ingenios que han sobresalido en todo el orbe en la ciencia simbólica, pone en segundo lugar á la monja de México, por su obra intitulada: *Neptuno alegórico*, pareciendo



á Kelten de tanto mérito, que desconfiaba fuese obra de una muger. El mismo Feijoo, haciendo mérito en otra parte, de los sobresalientes y extraordinarios conocimientos de Inés, dice que aunque su talento poético es lo que mas se celebra, fue lo ménos que tuvo; añadiendo que siguió el gusto de su siglo, y que en otro mejor, hubiera sido por su genio y erudicion, igual á los Leones y Villegas, ó á los Melendez, Moratines y Bacas, y nosotros opinamos que siendo unica, no hay con quien compararla, y como heroína es digna de una estatua.

Sus obras son: 1º. *Neptuno alegórico*, impresa en México en 1681; 2º. *Crítica de un sermón del grande orador entre los mayores, el padre Antonio Beira, jesuíta portugues*; impresa en Puebla en 1690, y reimpressa varias veces en México. Solo este opúsculo merece el concepto de que la poetisa de México tuvo tanto ingenio, dialéctica y erudicion sagrada como el mayor orador y teólogo del siglo XVII, dice Beristain; 3º. *Poesias sagradas y profanas*, 2 tomos en-4º., impresas en Madrid, Sevilla y Barcelona, seis veces en 1700, y reimpresas despues otras tantas; 4º. *Obras póstumas del fenix mexicano y décima musa*, impresas en Madrid en 1700 cuatro veces, y reimpresas muchas ocasiones. Dejó manuscritos sùmulas que autógrafas conservaba el padre Porras: *Equilibrio moral, ó direcciones prácticas de costumbres*, segun

*las sentencias probables y seguras*: esta obra la conservó en su poder don Carlos de Sigüenza y Góngora; *El Caracol, ó arte para aprender con facilidad la música*, de cuya obra hace mencion Calleja, en la vida que escribió de Inés de la Cruz, y se imprimió en Madrid.

## SIGLO XVIII.

Abad escribió en latin y estilo sublime, una obra piadosa titulada: *Heroica de Deo carmina*. Alarcon (don Pedro), catedrático de matemáticas de la Universidad de México, escribió: 1º. *Tablas astronómicas de los movimientos de los planetas*; 2º. *Efemerides de los lugares y movimientos de algunos de los planetas*, para el periodo que corre desde 1713 hasta 1723. El autor careciendo de los medios para imprimir sus obras en México, las envió á Paris, y la Sorbona, conociendo su mérito, las mandó imprimir honrando á Alarcon con el nombramiento de miembro de su claustro. Fue tambien poeta y geógrafo, dejando en prueba de ello algunas odas, y un plano ignográfico de su patria, segun Eguiara. Alegre, jesuíta natural de Veracruz, escribió entre otras obras celebradas, y ademas de la historia de la compañía de Jesus de México, y de su obra clásica teológica intitulada: *Instituciones teológicas*, en 18 tomos, catorce libros de *elementos de geometria*, y cuatro de *secciones crónicas*. Tradujo con mucha elegancia la Iliada de Homero, del griego al latin en verso, y su



famosa obra en verso intitulada : *La Alejandriada, su Biblioteca crítica*. Todas estas obras fuéron publicadas en Italia , estimadas y aplaudidas en Europa , donde hizo honor á su pátria inmortalizándose , y es una desgracia que este sabio eminente y sus escritos sean tan raros , ó poco conocidos en México. Almendaris escribió : *Varios tratados de las ciencias médicas*.

Alzate, literato, astrónomo, matemático, químico y geopónico , escribió : 1º. *Diario literario de México*; 2º. *Observaciones meteorológicas*, impresas en México en 1769; 3º. *Observacion del paso del planeta Venus por el disco del Sol*, publicada en Paris en 1770; 4º. *Disertacion astronómica sobre el eclipse de la luna , observado en México el 12 de diciembre de 1769*, y publicada en 1770; 5º. *Observaciones sobre fisica, historia natural y artes útiles*; 6º. *Consejos útiles para socorrer las necesidades en tiempo de escaseces de comestibles*; 7º. *Antigüedades de Xochicalco, plaza fuerte de los antiguos Mexicanos, situada cerca de Cuernabaca*, impresa en México y traducida al italiano , reimpressa en Roma en 1804; 8º. *Método de sembrar, trasplantar, podar y sacar fruto de las moreras y morales, para la cria del gusano de seda*, impresa en México en 1793; 9º. *Memoria sobre el insecto de grana ó cochinilla, con estampas*, impresa en México en 1777; 10º. *Carta geográfica de México*, estampada y publicada en Paris

de orden de la Academia de ciencias; 11º. *Notas á la historia antigua de México de Clavigero*; 12º. *Memoria sobre la seda silvestre de México, y utilidades que la nacion puede sacar de este ramo de comercio*; 13º. *Reflexiones de un patriota mexicano contra el proyecto de cegar las azéquias de las calles de México*; 14º. *Descripcion de un nuevo instrumento útil para elaborar la pólvora con prontitud y seguridad*; 15º. *Observaciones sobre los esperimentos ejecutados en la fábrica de pólvora de Chapultepec*; 16º. *Memoria sobre mejoras en el beneficio de las granas*; 17º. *Método y descripcion de los hornos de Almaden, con instrucciones para extraer el azogue*; 18º. *Descripcion del horno inglés y su uso*; 19º. *Noticias de las minas de azogue, y razon de las que en otro tiempo se han explotado en México*; 20º. *El modo con que se hace el contrabando de azogue*; 21º. *Memoria de Mons sobre azogues, traducida al castellano*; 22º. *Ensayo sobre la siembra y cultivo del cáñamo*; 23º. *Memoria sobre el uso del alcali volátil, para desvanecer el gas mefitico de las minas*; 24º. *Varios planes y cartas al virrey Revillagigedo, sobre la policia de México*; 25º. *Descripcion del barreno inglés, para uso de los mineros y labradores*. Este sabio mexicano merece en nuestro concepto , por su aplicacion é inmensos trabajos emprendidos por sí mismo , para escitar las cien-



cias, las artes y la industria entre sus compatriotas, el nombre de gran ciudadano y celoso patriota liberal. La patria le debe tributar un justo homenaje de reconocimiento, sin olvidar que la Academia de las ciencias en Paris, lo colmó de elogios, publicó á sus espensas algunas de sus obras, y honró con el titulo de socio correspondal.

Amable escribió: *Elementos de medicina*, obra publicada en México en 1801. Arce escribió: *Instrucciones sobre impuestos*, obrita muy apreciada de los conocedores. Avila escribió: *Juicio médico sobre la epidemia de Matlaczagua*, impreso en México en 1739. Bartolache, guanaxuatense, compuso y ordenó la biblioteca del Seminario de México, de donde fue colegial; y perseguido allí despues por las preocupaciones de la ignorancia y fanatismo, pasó á un pueblo á servir de preceptor de primeras letras, de donde lo sacó el sabio Velazquez de Leon, instándole á que se aplicase al estudio de las ciencias exactas, cuyo cultivo emprendió Bartolache con mucho calor, aprovechando sobresalientemente en las matemáticas. Escribió: 1º. *Lecciones matemáticas*, obra impresa en México en 1769; 2º. *Instrucción para la cura de las viruelas*; 3º. *Observaciones astronómicas del paso de Venus por el disco del Sol*, publicadas en México y en Paris. Bermudez escribió: 1º. *Cartas sobre el kernis, su composicion y disolucion*,

impresas en México en 1789; 2º. *Descripcion de las pulmonias y dolores de costado que afligen á México, y método para su curacion*, impresas en México en el mismo año; 3º. *Memoria médica sobre tercianas, inflamaciones del higado y disenterias*, impreso en la misma ciudad y año; 4º. *Carta apologética del uso del vino*, impresa *idem*. Cabrera escribió: *Arte de pesar aguas y de medir tierras*, impresa en México en 1746. Calva, platero de profesion, mecánico y maquinista, construyó el reloj geométrico que puesto en el castillejo de un carro, mide á punto fijo las distancias que se caminan. Se estrenó este ingenioso instrumento publicamente en México con buen suceso, el 24 de julio de 1738. Doña Gonzaga Castillo, natural de la ciudad de México, literata instruida, sin afectacion y muy versada en las matemáticas y astronomía, escribió una obrita intitulada: *Efemérides calculada al meridiano de México, para el año 1757*, impresa en dicha ciudad en 1756. En su prólogo asegura la sabia matrona, que en su tiempo existian en México, ocho insignes astrónomos sus correspondales. El marques de San Cristobal, hombre aplicado que no dejó de brillar en Paris por sus conocimientos, escribió: *Fuego filármónico*, impreso en México en 1749. Cienfuegos, xalisiense, escribió: *Exposicion jurídica de lo que debe entenderse por menage ó ajuar de casa*, obrita muy apreciada de los letrados y